

EL ROL SOCIAL DEL PROFESIONAL DE LA INFORMACIÓN: UN PUNTO DE VISTA DESDE ARGENTINA

Julio Díaz Jatuf

Universidad de Buenos Aires (UBA)
Argentina

Mabel Silvia Bizzotto

Biblioteca Nacional Mariano Moreno
Argentina

Thiago Giordano de Souza Siqueira

Universidad de Buenos Aires (UBA)/Biblioteca Nacional
Argentina

Vanesa Elisabeth Berasa

Universidad de Buenos Aires (UBA)/Biblioteca Nacional
Argentina

RESUMEN

Este artículo propone abordar, cuestiones conceptuales sobre el valor de la información en el contexto de la Sociedad de la Información y el Conocimiento, relacionados a los paradigmas, competencias profesionales y la necesaria ética del ejercicio de la disciplina. Se profundiza sobre el rol social del profesional, desde experiencias tangibles latinoamericana y argentinas.

Palabras-Clave: Responsabilidad Social; Rol Profesional; Ética Profesional; Formación Profesional; Bibliotecología Social; Bibliotecarios-Argentina.

ABSTRACT

This article intends to address conceptual issues about the value of information in the context of the Information Society and Knowledge, related to paradigm's, professional skills and ethics required the exercise of discipline. It elaborates on the social role of the professional, from Latin American and Argentine tangible experiences.

Keywords: Social Responsibility; Professional Role; Professional Ethics; Social Librarianship; Librarians-Argentina.

1 INTRODUCCIÓN

La formación profesional y técnica, a partir de las sociedades emergentes de los últimos años, siempre tuvo un papel relevante en la contribución del desarrollo. Pero en la actual Sociedad de la Información y el Conocimiento, con sus múltiples transformaciones del trabajo y de las relaciones intersectoriales, se instala la cuestión central para vincular el desarrollo y necesario progreso social; para enfrentar nuevas estrategias de crecimiento más inclusivas y necesarias a las demandas sociales actuales. Ello establece nuevas estrategias de formación, nuevas competencias y asegurar la no discriminación e igualdad de oportunidades, en función de la conformación de la ciudadanía de los individuos.

La Bibliotecología y Ciencia de la Información, como Ciencia Social, no está exenta de esta situación y los nuevos profesionales deben estar capacitados para tal desarrollo. Por ello este trabajo se propone abordar cuestiones importantes a tener en cuenta como los paradigmas, competencias y la ética profesional, para desembarcar en el imprescindible rol social del profesional de la información, desde una óptica y experiencias latinoamericanas y argentina.

2 PARADIGMAS Y FORMACIÓN EN BIBLIOTECOLOGÍA Y CIENCIA DE LA INFORMACIÓN

La Bibliotecología se caracterizó, en principio, por un debate académico ideológico a lo largo del Siglo XX entre la concepción socialista soviética, representada por Ogan Chubariam y la escuela norteamericana, anglosajona y burguesa representada por Jesse Shera: la concepción soviética, caracterizada por concebir a las bibliotecas como agencias de educación y formación política e ideológica, con función de aparato ideológico para integrar a las personas al sistema, propagando la lectura y facilitando el acceso a la ciencia; y la escuela norteamericana, ve a la biblioteca como un organismo social de comunicación para facilitar la integración a la sociedad capitalista de manera que los sujetos puedan funcionar y producir adecuadamente dentro de ese modelo. Tanto una como otra visión da cuenta de las bibliotecas como instituciones sociales cuyos móviles se encuentran en la necesidad de visibilizar un proyecto de sociedad, un proyecto de nación y lograr un mínimo nivel

de integración de los sujetos dentro de un proyecto político (MONCADA PATIÑO, 2011).

Entre los años sesenta y ochenta surge otra vertiente, la tecnológica, con la argumentación de la insuficiencia de las tradicionales formas de recuperación y difusión de la información ante los cambios tecnológicos, pretende cambiar la concepción de la biblioteca como ciencia humanística y social a la concepción tecnicista, organizadora y comunicadora de datos. También en los años ochenta surge, desde las Ciencias Económicas, el paradigma gerencial que considera necesario revisar las relaciones entre productores, intermediarios y destinatarios de la información. Característico de este pensamiento es la subordinación de los procesos y los servicios a la tecnología, la vuelta a la consideración del usuario como centro del proceso bibliotecario, la información tomada como producto, como mercancía y a los bibliotecarios como agentes de cambio, como consultores, gestores y gerentes.

3 LA FORMACIÓN Y EL ROL DENTRO DE LA SOCIEDAD DE LA INFORMACIÓN

Los tres paradigmas mencionados anteriormente tuvieron incidencia en la formación de los profesionales de la información, sobresaliendo la concepción anglosajona y tecnicista, sin embargo, hay una tendencia a rescatar los valores humanísticos. Se están realizando eventos, publicaciones, proyectos e investigaciones con el fin de valorizar las cuestiones relacionadas con el papel del bibliotecario en cuanto a ciudadano crítico insertado en un contexto social con responsabilidades y deberes (RUBÍ; EUCLIDES; SANTOS, 2006).

Ante la aparición de las TIC y con ellas el crecimiento acelerado en los cambios comunicacionales, se ha producido una aceleración en la aparición de herramientas e innovaciones tecnológicas provocando una competitividad mayor en todos los sectores de la sociedad. Esto resulta en la necesidad de profesionales cada vez más calificados y con un perfil innovador, creativo, con aptitudes para realizar una eficiente organización y disseminación de la información. Es precisamente en los profesionales de la información y específicamente en los bibliotecarios donde esto se denota con mayor claridad debido a la cercanía profesional con herramientas afectadas continuamente por innovaciones tecnológicas, diversidad en los soportes y recursos

de información, lo que lleva a plantear la necesidad de un profesional en constante renovación de conocimientos.

Rubi, Euclides e Santos (2006), tomando a Tarapanoff, Suaiden e Oliveira (2002), afirma que no hay un perfil único del profesional de la información ya que la sociedad ofrece diversos campos de trabajo donde los profesionales tienen que trabajar con distintos tipos de información y formas de conocimiento a los que se les debe agregar valor y al mismo tiempo interactuar con personas para incentivarlas a participar socialmente y ejercer su ciudadanía.

Blattmann y Rados (2000) afirman que el bibliotecario debe presentar un perfil proactivo, atento y preocupado por la democratización de la información y acerca de cómo la recibe el usuario, esto contribuye a plasmar una imagen positiva y relevante del bibliotecario frente a la sociedad. La actuación del profesional de la información está pautada, en gran medida, por las competencias adquiridas en la etapa de formación, pero cabe al profesional ya graduado buscar continuamente la actualización y el perfeccionamiento que le brinden las competencias necesarias que la sociedad y el mercado de trabajo le exigen. Tomando de esta manera conciencia del papel que desarrolla como profesional y como ciudadano en la Sociedad de la Información. Para que esto se logre es necesario destacar el rol social que el profesional deberá desarrollar.

Cunha (2003), desde una concepción más gerencial y técnica dice que la realidad de la profesión se vio afectada por los cambios de la revolución tecnológica, destacando la diversificación de tareas en el proceso de trabajo que conllevan un desafío intelectual para los profesionales. Para este autor sin embargo el rol del profesional de la información en cuanto lo social está contemplado de acuerdo a lo siguiente:

- Si en una biblioteca pública las necesidades de información de los ciudadanos están reflejadas, por regla general, están contemplados los derechos básicos de la ciudadanía.
- Si los investigadores tienen sus necesidades de información atendidas, esto se refleja en el progreso científico del país.
- La atención efectiva de los alumnos de primaria por bibliotecarios puede servir para despertar el gusto por la lectura, el placer por estudiar y curiosidad por los nuevos descubrimientos.

- La participación de los bibliotecarios en la definición de las políticas nacionales de información, proyectos nacionales y programas puede hacer la diferencia en los criterios de priorización y participación de las bibliotecas públicas en ellos.

Tarapanoff, Suaiden e Oliveira (2002) resaltan el papel del profesional de la información en el ámbito educativo y de mediación. En términos generales, los profesionales deben actuar como mediadores entre el mundo digital y los individuos, garantizando la efectiva la comunicación y la satisfacción de sus necesidades informacionales.

4 EL VALOR DE LA INFORMACIÓN EN LA SOCIEDAD DE LA INFORMACIÓN.

Frente a la convergencia digital de los medios de comunicación e información del Siglo XXI, la permanente innovación tecnológica y el continuo desarrollo en telecomunicaciones, se vislumbra un futuro caracterizado por una explosión de información; a raíz de esto, un escenario teórico se ha generado en los últimos años, es el de la contextualización del valor de la información dentro de la llamada Sociedad de la Información y del Conocimiento.

El valor que la sociedad atribuye a la información es directamente proporcional a su desarrollo, mayor desarrollo de un país, mayor es el nivel de producción de información, por consiguiente, mayor será el valor que la sociedad de ese país le da a la información. Por otro lado, los países subdesarrollados y en vías de desarrollo, producen una menor cantidad de información y la sociedad no valoriza la producción de información Valentim (2002).

La sociedad de la información es directamente proporcional a las inversiones de un país en materia de educación, ciencia y tecnología. El profesional de la información debe estar en sintonía con esta realidad y readaptarse a satisfacer los crecientes cambios. Por lo tanto, se requieren la actitud profesional y la conducta ética, coherente con su papel en la sociedad.

5 ÉTICA, PARADIGMAS Y COMPETENCIAS NECESARIAS AL PROFESIONAL BIBLIOTECARIO

La sociedad de la información y/o del conocimiento busca investigar las implicaciones éticas en el escenario marcado por la rapidez y flexibilidad. La rapidez se manifiesta tanto en la producción, en la disponibilización disponibilidad y en la recuperación de informaciones compartidas en red cuánto en la velocidad del procesamiento y en la velocidad del flujo de esas informaciones.

De esa manera, se pretende reflexionar sobre las nuevas exigencias y prácticas que suelen ocurrir en la configuración social. La ética está relacionada con la actuación del individuo en el mundo y principalmente en nuestras relaciones contemporáneas. Es tener en el otro un respeto y responsabilidad, es una acción virtuosa y equilibrada basada en un conjunto de reglas moral que pauta la medicación de las relaciones sociales.

Es un tema que surge en las organizaciones y paso a hacer parte de discusiones en las universidades y por consecuencia en los currículos de las carreras. Parte de un compromiso solidario en todos los sectores de la sociedad por un mundo armónico y justo. Nosotros como seres humanos poseemos opiniones y pensamientos individuales. Aplicados a la Bibliotecología, debemos pensar en la promoción de servicios orientados hacía el bienestar de los usuarios, puesto que en los días actuales nuestra estructura social necesita y se orienta mucho más para los servicios que para los productos.

En esta presuposición Mischiati y Valentim (2005) plantean reflexiones acerca de la postura profesional del bibliotecario de modo a comprender su rol de la responsabilidad social de esta profesión. Destacan algunos puntos sobre la ética y la moral, haciendo hincapié que son cosas distintas y que no deben ser confundidas. Así, afirman que la moral es la base, impuesta por la sociedad, es decir un fenómeno social particular y la ética es universal y muy cercana a la educación y las virtudes y por eso puede renovar la moral. Todavía las dos son dinámicas, cambian en el tiempo e influyen en la vida de uno y en la sociedad ya que involucra las costumbres, la política y en consecuencia las acciones públicas.

En ese contexto, se afirma la información como un instrumento esencial al ejercicio de la ciudadanía, siempre y cuándo posibilita al individuo comprender su entorno y las transformaciones en el mundo. Por lo tanto, así como toda y cualquiera profesión, el bibliotecario también posee un compromiso social con la colectividad. Eso pasa por una buena formación puesto que la ética se aprende en la familia y con

la educación. Este pensamiento nos hizo llegar al trabajo de Castro y Ribeiro (2004), que hacen consideraciones sobre la desvinculación de bibliotecarios desde su formación hasta la realidad y que están más preocupados por las técnicas que con aspectos sociales al ejercicio del trabajo en el campo.

Los autores en análisis de algunos estudiosos de la Bibliotecología y Ciencia de la Información sobre la competencia profesional no encontraron aspectos como: la competencia teórica y práctica, la competencia política y la competencia social, que consideran esencial para los demás puedan existir y se hagan efectivas de forma crítica y transformadora, apuntando así a un cambio profesional del de la información insertado y trabajando para una sociedad de la información que sea inclusiva.

A continuación, la autora señala que muchas profesiones, como la Bibliotecología, la constituye una naturaleza socio-humanística, caracterizada por prestadora de servicios de información, buscó orientarse con principios éticos garantizar a la sociedad que las actividades representen intereses que proyecten y contribuyan hacia una sociedad mejor. Es decir, que es importante para el bibliotecario pensar, desarrollar e fomentar mejores prácticas para la organización, recuperación y disseminación de la información considerando las necesidades de los usuarios que interactúan y las respectivas instituciones dónde estén insertados.

Propone la situación ética como algo diferente debido a los reflejos de la globalización. Es decir que, de esta manera la ética actual es distinta de aquellas de las sociedades tradicionales ya que hoy no hay más un modo de ser predominante. Por lo tanto, la convivencia social urge con muchas diferencias personales y culturales y nosotros como profesionales debemos estar preparados para manejar con variados escenarios, personas, culturas y no asustarnos y ver eso como una amenaza sino como un aprendizaje continuo y así podremos vivir de modo armonioso.

Valentim (1995, 2000, 2004) considera de fundamental importancia invertir en competencias y habilidades para lograr objetivos y satisfacer las necesidades de los usuarios, sobre todo frente a nueva realidad tecnológica y sociocultural. Atribuye la enseñanza reflexiva y orientada al mercado y la educación continuada como una herramienta capaz de hacer que poco a poco haya un cambio en el paradigma de la profesión.

Paradigma de la bibliotecología, este que Valentim (1995, p.4; 2000, p.18) afirma ser el “[...] cambio del paradigma de la colección para el paradigma de la

información”. Por lo tanto, es necesario integrar el profesional a un nuevo modo de actuar dónde sea más osado y activo en el desempeño de sus tareas laborales. En cuanto se haga mucho hincapié en lo material y en los soportes, nuestro campo de trabajo estará limitado y sin muchas exigencias por los avances. Pero una vez ampliando hacía la información la mueve al mundo contemporáneo, aumenta las posibilidades y el campo de trabajo

Más adelante, Valentim (2000) señala que desde el advenimiento de la informática y la inserción de las nuevas tecnologías de comunicación e información los cambios suelen ocurrir de modo más rápido y las reacciones positivas y negativas se han modificado desde el comportamiento social hasta el comportamiento profesional. En esa línea de consideración Valentim (2000, p.17) cita Tarapanoff (1996, p.115) y sostiene que “[...] para los bibliotecarios es más complejo todavía ya que los cambios afectan los modelos tradicionales de trabajo teniendo la información como objeto de trabajo se nota una alteración vinculada al ciclo documental o informacional”, lo que interfiere en los modos de producción y disseminación principalmente. Por lo tanto, debemos estar aptos a actuar de modo a favorecer buscar nuevas futuras realidades sociales. En esa perspectiva, se busca que el usuario, más allá de ser procesador y filtrador de información, sepa utilizarla de manera coherente e eficiente.

Todavía, se destaca aquí que Valentim (2002) afirmó que cuando se piensa en competencias y habilidades, debemos reflexionar las particularidades existentes en cada región del país y su relación con las demandas sociales existentes. Cuándo se actúa de manera profesional. Se asume una responsabilidad para usar distintos recursos e instrumentos de la profesión de modo a atender los distintos públicos existentes. Por consiguiente, se asume un carácter ético en las acciones realizadas ya que estará en conformidad dignidad humana.

El problema para actuar de manera digna es que hay una serie de tareas que dependen sólo del profesional, así que es difícil actuar de modo ético en diferentes unidades de información. Para ilustrar eso, Mischiati y Valentim (2005, p.218) describen situaciones dónde figuran situaciones, como, por ejemplo: un proyecto de incentivo a lectura dónde se presupone que se desarrolle pensando en toda la comunidad todavía no se lleva a cabo que en el espacio elegido no hay rampas de

acceso, no dispone de colecciones especiales para públicos específicos tales como adultos mayores, chicos o personas con debilidad visual.

Para concluir las ideas, se puede decir que es necesario tener compromisos en el ambiente de trabajo: en qué medida las necesidades están siendo atendidas; comprometerse con la política de la institución donde trabaja y preocuparse de cómo las informaciones son tratadas y disponibles; es importante también tener compromiso con la profesión, es decir sobre la participación en las entidades de clase para aprender y compartir en conjunto y así mantener la ética y defensa más allá de fiscalizar el ejercicio profesional. Es evidente que hay de mantener una conformidad con las exigencias del mercado, pero también estar muy atento a las necesidades sociales y esto incluye que el profesional esté buscando siempre aprender de manera continuada.

6 LA RESPONSABILIDAD Y EL COMPROMISO SOCIAL DE LOS BIBLIOTECARIOS

Hablar de responsabilidad y compromiso social de los bibliotecarios, a simple vista, parece innecesario. Es que el ser bibliotecario, conlleva de por sí, una carga de responsabilidad y compromiso social de nuestra labor para con la sociedad.

Lamentablemente, los bibliotecarios de estos tiempos hemos trasladado (en forma exagerada) las nociones de empresa y de valor agregado a estas agencias sociales. Hemos cambiado el orgullo del servicio social por una biblioteca pública administrada bajo la relación de costo y beneficio [...]. Esto significa que, si consideramos los usuarios como clientes o consumidores potenciales al mejor estilo empresarial, de hecho, traicionaremos los principios democráticos e ideales de nuestra actividad (PARADA, 1999, p.68).

Es decir, dejaremos de lado la responsabilidad social, dejaremos de ser bibliotecarios y nos transformaremos en gestores de la información; una información con valor económico en el mercado, un producto...

¿Cómo llegamos a este punto de perder las nociones de compromiso y responsabilidad social?

Las causas de esta situación deben buscarse también en las entrañas de la profesión. En las naciones donde las ciencias de la información han alcanzado un importante desarrollo, existe, especialmente en el campo de la literatura periódica, un antagonismo conceptual entre dos posiciones diferenciadas. Por un lado, los bibliotecarios que ejercen la profesión en los distintos tipos de bibliotecas; y por otra parte, los que

se dedican exclusivamente a la investigación. Los primeros, en líneas generales, nunca pierden el sentido de responsabilidad social ante la comunidad; los segundos, en cambio, a veces optan por posiciones ajenas al fenómeno social, inclinándose, preferentemente, por una bibliotecología más próxima a las ciencias duras que a las ciencias sociales. En este punto se abre un interrogante de peculiar interés: ¿los colegas que ejercen la profesión viven en forma más dinámica y total el ejercicio de la misma, o acaso son unos idealistas que preconizan una misión social que en realidad los excede?

No obstante, ello, si los bibliotecarios no recobramos la dimensión social de la profesión y forzamos con ello al necesario equilibrio con la nueva visión empresarial-pragmática que hoy impera en muchas entidades, nuestro quehacer perderá su cuota de humanidad y solidaridad, y estará condenado a vegetar como otro tecnicismo más, o en todo caso, como una profesión ancilar y sin personalidad alguna (PARADA, 1999, p.70).

Al Kagan (2005) relata, a pedido de la International Federation of Library Associations and Institutions (IFLA), el trabajo llevado a cabo por el grupo de *The American Library Association* (ALA) encargado de tópicos referidos a la responsabilidad social – el *Social Responsibilities Round Table* (SRRT)¹. En este informe elaborado para IFLA, cuenta la metodología de trabajo de este grupo, su relación con ALA y los éxitos y fracasos en sus acciones. Por ejemplo, comenta que muy pocas resoluciones del SRRT, logran ser aprobadas por ALA. Relata que en algún momento ALA estableció un quorum para tratar la aprobación de resoluciones, que al SRRT, le resultaba imposible de cumplir. Incluso, comenta que en algún momento ALA se planteó abolir a este grupo de trabajo.

Pero más allá de los tiempos y contratiempos, es valioso rescatar el relato de su metodología de trabajo y los tópicos que son de su interés. Así, la SRRT, se ocupa de temas como la libertad de expresión, la erótica en bibliotecas, la censura en exhibiciones de museos, el libre acceso a la información, el medio ambiente, el activismo gremial y los sindicatos bibliotecarios, la mejora de las condiciones y ambientes de trabajo, las políticas de información, defensa de grupos minoritarios y cuestiones de género, la paz, la pobreza, la prensa alternativa, la oposición a la guerra en Irak, entre otros.

Los casos más exitosos de presentación de resoluciones de SRRT y su aprobación en el Consejo de ALA, son aquellos relacionados con la política de Estados Unidos, por ejemplo, la Ley Patriota o el apoyo de Estados Unidos a Israel, y las violaciones de Israel a la libertad de expresión y otros derechos humanos tanto en

Israel como en otros territorios ocupados. Entre las que el consejo de ALA no aprobó se encuentran algunas relacionadas con un convenio de asociación entre ALA y McDonald's, oposición a la tercerización, etc.

Cuando se habla de responsabilidad y compromiso social, comienzan a confrontarse las corrientes bibliotecológicas. Por un lado, se encuentra la corriente tradicional que se escudará en una objetividad y neutralidad ante las situaciones de conflicto, manteniéndose indiferente al contexto sociopolítico en el cual el bibliotecario debe ejercer su profesión, pregonando “[...] un modelo de igualdad negador de las diferencias” (CANDAME JORNET; CARSEN, 2007), limitando el compromiso sólo a la responsabilidad institucional o gremial, hablando de compromiso sólo en el discurso pero sin llevar a cabo medidas activas para cambiar la situación, escudándose en códigos de ética muchas veces obsoletos, obviando los conflictos de intereses, etc. Por otro lado, y en contraposición a esto, existe una responsabilidad y compromiso social bibliotecaria que posee una visión alternativa; en la cual se destaca que existen relaciones de poder y asimetrías, que hay que trabajar para transformar esas situaciones, que la actividad bibliotecarias está condicionada por el entorno político y social, que este compromiso debe ser asumido de manera colectiva y no sólo individual, que el bibliotecario es un profesional pero también es un ciudadano, etc.

Parada (1999, p.71) afirma que “[...] en cierta medida la proyección social constituye el tejido nutriente y conjuntivo que dio prestigio a la profesión, en tanto actividad por y para la gente. Las bibliotecas serian depósitos que comulgarían con la nada, si se encontraran fuera del ámbito social que moldea y brinda su intensa capacidad comunitaria”.

7 BIBLIOTECOLOGÍA SOCIAL

La corriente llamada 'Bibliotecología Progresista' (*Progressive Librarianship*), surge en Estados Unidos, en la década de 1930, como una aplicación directa de las ideas del progresismo norteamericano al campo de las Ciencias de la Información de la época. Poco a poco, fue extendiéndose a otros países como Canadá, Alemania, Gran Bretaña, Austria, Italia, España etc., alcanzando, incluso, a América Latina. Muestra de ello, es el surgimiento de diferentes colectivos, asociaciones y grupos como: Bis en Suecia en 1969, KRIBIBI en Austria en 1983, AKRIBIE en Alemania en

1988, LIWO en Sudáfrica en 1990 (desaparecida en 1998), ISC en Reino Unido en 1994. Asimismo, existen grupos de trabajo dentro de IFLA y de ALA.

Esta corriente, también llamada bibliotecología crítica, bibliotecología política o, bibliotecología alternativa; puede definirse como una corriente de pensamiento y acción, dentro de las ciencias del libro y la información, que reivindica una bibliotecología crítica y comprometida socialmente, tanto en la teoría como en la práctica (FOIS; GIMENO PERELLÓ, 2008; CIVALLERO, 2012). Su fundamentación radica en la idea de que la información, el conocimiento, la libertad de expresión, y el acceso a la cultura son derechos fundamentales de las personas y constituyen un derecho humano.

La Bibliotecología progresista centra su atención en el aspecto social, y más aún, en la necesidad del compromiso social de los profesionales de la información. Por ello, también es llamada 'Bibliotecología Social'. Tal etiqueta es de aparición relativamente reciente y ha ido sustituyendo paulatinamente a 'Bibliotecología Progresista' (CIVALLERO, 2006; 2012).

Partiendo de la premisa de que la biblioteca no es ajena ni está aislada de la realidad y del contexto del cual forma parte; esta corriente se caracteriza por asumir una actitud crítica y comprometida socialmente. En esto radica la diferenciación de la bibliotecología progresista o social, respecto de la tradicional, la cual se caracteriza por un posicionamiento supuestamente 'neutral' y por rechazar el tratamiento de temas sociales, políticos y económicos que considera externos a la labor bibliotecaria.

Lamentablemente, su tremenda labor de dar respuesta a las necesidades más inmediatas y de analizar las circunstancias históricas, geográficas, sociales, culturales, económicas y políticas particulares a cada momento, no se ha visto acompañada por la elaboración de un entramado conceptual e ideológico desde el cual actuar planificadamente y elaborar una estrategia a largo plazo (CIVALLERO, 2006; 2012).

8 BIBLIOTECOLOGÍA SOCIAL EN AMÉRICA LATINA

Si bien, en América Latina, existen varios ejemplos prácticos de bibliotecología social, por ejemplo, los parque-biblioteca de Medellín, Colombia; en este trabajo nos

abocaremos a dos casos de México y Argentina, a los cuales consideramos interesantes por su trabajo tanto desde lo teórico como desde lo práctico.

En el año 2000 en México nace el Círculo de Estudios sobre Bibliotecología Política y Social (CEBI), quienes, entendiendo a las bibliotecas como organizaciones progresistas, expresan que su objetivo es, analizar la disciplina bibliotecológica con un enfoque alternativo y multidisciplinario, contribuir a una mayor igualdad social en las bibliotecas, y apoyar modelos democráticos, la defensa de la libertad intelectual, así como el derecho al uso de los documentos por parte de todos los ciudadanos (RENDÓN ROJAS, 2007, 13).

Ese mismo año nace la lista de correo biblio-progresistas y se realiza la primer Conferencia Internacional de Bibliotecarios progresistas.

En el año 2004 en Argentina, se crea el Grupo de Estudios Sociales en Bibliotecología y Documentación (GESBI), que, ante las carencias de información y conocimientos sobre las problemáticas sociales implícitas en la bibliotecología y ciencias afines, se impone una revisión crítica de sus paradigmas y supuestos teóricos, además de la incorporación de enfoques multidisciplinarios para una contextualización socio-política de los análisis de información y bibliotecología que permita su crítica y estudio (GESBI, 2005) citado por (RENDÓN ROJAS, 2007).

El GESBI junto con el CEBI, llevaron a cabo la organización del Primer Foro Social de Información, Documentación y Bibliotecas (FSIDyB). Este foro, inspirado en el Foro Social Mundial, se realizó ese mismo año en Buenos Aires, aprovechando la llegada de profesionales que venían a participar de la reunión anual de IFLA. Fue tildados por algunos como una 'contra-cumbre', pero en realidad, fue una reunión paralela que se diferenció de la oficial, en el hecho de ser de acceso libre y gratuito y de tratar en su programación, temáticas excluidas de la agenda del congreso de la IFLA. Al documento final de este foro, se lo llamó Declaración de Buenos Aires, que es una declaración que alza las banderas de la bibliotecología social, tocando tópicos como la paz, el medio ambiente, el acceso a la información, la discriminación, la responsabilidad social, la cooperación etc. En ella, encontramos párrafos como los siguientes:

Las y los bibliotecarios, documentalistas y archivistas deben participar en los procesos sociales y políticos que se relacionan con el quehacer cultural, ámbito laboral y ejercicio profesional.

Estos trabajadores de la cultura son facilitadores del cambio social, formadores de opinión, promotores de la democratización de la información y el conocimiento, gestores educativos y actores comprometidos con los procesos sociales y políticos [...]

Las bibliotecas, los archivos y centros de documentación deben ser espacios para contribuir al desarrollo de los derechos humanos [...]

La información, el conocimiento, la documentación y las bibliotecas son un bien común público que no deben estar regidos ni determinados por las dinámicas de los mercados [...]

La paz es garante y condición necesaria para la preservación y el crecimiento de los repositorios de información y conocimiento [...]

Es necesario eliminar toda forma de discriminación [...] en los sistemas de información, documentales y bibliotecarios [...] (FSIDyB, 2004).

También en 2004 se crean las listas info-trabajadores (Argentina) y Biblio-info-sociedad (México). Posteriormente, en 2006, se concretó un segundo FSIDyB, esta vez en México. El tercero estaba previsto para realizarse en 2008 en Venezuela, pero no llegó a concretarse; en parte, debido a la disolución del CEBI.

Entonces, el GESBI es convocado para trabajar junto con la Biblioteca y Archivo Histórico del Congreso Nacional de Bolivia en la organización de otro foro. Es así como en septiembre de 2009, en La Paz, Bolivia, nace el Encuentro Latinoamericano de Bibliotecarios, Archivistas y Museólogos (EBAM), congreso anual y gratuito que rota de sede por diferentes países latinoamericanos. También se crea la Lista-EBAM. Lamentablemente, desde el año 2013, el GESBI se encuentra inactivo.

9 BIBLIOTECOLOGÍA SOCIAL EN ARGENTINA

Presentar un breve panorama de la representatividad de eventos en forma tangible será el objetivo de esta sección, dónde, además de las acciones concretas llevadas a cabo por bibliotecas públicas, populares y comunitarias, que a través del compromiso comunitario que llevan adelante, se pretende plasmar de forma sucinta y cronológica, algunos hechos destacados en focalizado exclusivamente a la capacitación abierta y gratuita en Bibliotecología Social, realizada en Argentina, en los últimos diez años, desde lugares o temáticas estratégicas; con el objeto de concientizar de la necesidad de educar en lo social (DÍAZ JATUF, 2013) y en innovar (DÍAZ JATUF, 2014)

- **2005:** Comisión de Homenaje Permanente a los trabajadores de Bibliotecas Desaparecidos y Asesinados por el terrorismo de Estado, en dónde Fois (2012) establece su historicidad.
- **2006:** Concurso Latinoamericano de Bibliotecología 'Fernando Béaz', cuyo resultado es la publicación del libro de *Biblioclastia. Los robos, la represión y sus resistencias en bibliotecas, archivos y museos de Latinoamérica*, obra compilada por Tomás Solari y Jorge Gómez, publicado en 2008.
- **2011:** Implementación de Bibliotecas Comunitarias con orientación en salud, que se lleva el premio Asociación de Bibliotecarios Graduados de la República Argentina (ABGRA).
- **2012:**
 - Curso-Taller: '*Bibliotecología social: de la teoría a la práctica*' (Universidad de Buenos Aires. Facultad de Filosofía y Letras, agosto). La primera institución universitaria en dictar este tipo de cursos.
 - Taller: '*Bibliotecología social: compromiso y transformación social*' (Asociación de Bibliotecarios de Chubut, Trelew, Chubut, septiembre). La primera asociación bibliotecaria profesional argentina en convocar para el dictado de este taller.
 - Taller: '*Bibliotecología social: bibliotecari@s como agentes sociales*' (San Luis, noviembre).
- **2013:**
 - Charla: '*Bibliotecari@s: más allá de las bibliotecas*' (Universidad Nacional de Córdoba, Facultad de Filosofía y Humanidades - Córdoba, Argentina, febrero)
 - Curso: '*Bibliotecología social: ¿qué, cuándo, por qué y cómo?*' (Instituto de Formación Técnica Superior (IFTS) nº 13 - Ciudad Autónoma de Buenos Aires, marzo) La primera institución no universitaria en dictar este tipo de cursos.
 - Charla: '*La función social de las bibliotecas y I@s bibliotecari@s*', Biblioteca Popular Florentino Ameghino (Lanús, Buenos Aires, 27 de abril). La primera biblioteca popular en dictar este tipo de capacitación.

- Taller: '*Bibliotecología social: gestionando cambios sociales tangibles*', (San Salvador de Jujuy, Argentina, 18 de mayo) – Ponencia: 'selección/secuenciación/contenidos'.
- Ponencia: '*Enseñanza y evaluación de contenidos educativos*', (Alta Gracia, Córdoba, Argentina, 10 de agosto)
- Curso: '*Bibliotecología social: de la teoría a la práctica. 2.ed.*' (Universidad de Buenos Aires. Facultad de Filosofía y Letras, agosto, Monte grande, Buenos Aires)
- Jornada: '*Bibliotecología Social: ayudando a conformar ciudadanía a través de la información gubernamental*' (Ministerio de Economía y Finanzas Públicas. Centro de Documentación e Información, Ciudad Autónoma de Buenos Aires, 13 de diciembre). La primera biblioteca gubernamental en dictar este tipo de capacitación.
- Curso: '*Bibliotecología Social: formación para la transformación*' (Concepción del Uruguay, Entre Ríos, 6 y 7 de diciembre). La primera institución universitaria privada en dictar este tipo de capacitación.
- Jornada gratuita: '*Bibliotecología social: accionando cambios desde las bibliotecas públicas*'.
- (Biblioteca del Congreso de la Nación Argentina, Buenos Aires, 29 de octubre) La primera biblioteca pública en dictar este tipo de capacitación.
- **2014:**
 - Muestra y catálogo de Gabriela Pesclevi, '*Libros que muerden*' Biblioteca Nacional. Propone un recorrido por la literatura infantil y juvenil censurada en Argentina durante la última dictadura, teniendo en cuenta sus ilustraciones, su relación con los lectores, sus peculiaridades.
 - Clase especial: '*La visión social de la clasificación bibliográfica*', (Instituto de Formación Técnica Superior - IFTS n° 13, Ciudad Autónoma de Buenos Aires, 17 de noviembre).
 - Charla abierta: '*Fuentes y recursos argentinos en acceso abierto: el gran desafío*' (Instituto de Formación Técnica Superior - IFTS n° 13, Ciudad Autónoma de Buenos Aires, 22 de octubre)

- Curso gratuito: '*Bibliotecología social: de la teoría a la práctica. 3.ed.*' (Universidad de Buenos Aires. Facultad de Filosofía y Letras/IFTS nº 13, Ciudad Autónoma de Buenos Aires, 30 de agosto)
- Curso: '*Recursos de información para la comunidad GLTTIBQ (gay, lesbica, transexual, travesti, intersexual, bisexual, queer)*'. (Universidad de Buenos Aires. Facultad de Filosofía y Letras, sábado 28 de junio) El primer curso en la temática dictado en Argentina.
- Charla: '*Bibliotecari@s: más allá de las bibliotecas. Versión 2.0*' (Universidad Nacional de Córdoba, Facultad de Filosofía y Humanidades
 - Universidad Nacional de Córdoba, Facultad de Filosofía y Humanidades, Córdoba, Argentina, febrero)
- **2015:**
 - Seminario: '*Servicios bibliotecarios para la comunidad GLTTIBQ (gay, lesbica, travesti, transexual, intersexual, bisexual, queer)*' (Universidad de Buenos Aires. Facultad de Filosofía y Letras / Instituto de Formación Técnica Superior (IFTS) nº 13 - Ciudad Autónoma de Buenos Aires, mayo)
 - Charla: '*Bibliotecari@s: más allá de las bibliotecas. Versión 3.0*' (Universidad Nacional de Córdoba, Facultad de Filosofía y Humanidades
 - Córdoba, Argentina, 26 de febrero)

10 COROLARIO

A la vista de todo lo expuesto, es evidente del compromiso que se debe asumir por parte del profesional de la información en relación a su entorno social y, el mismo, ya está encaminado en Argentina a través de diferentes formas de capacitación; lo que queda de ahora en más es fortalecer y desarrollar conceptos de pertenencia y compromiso más profundos a la sociedad, con una formación más representativa dentro de la curricula de la educación superior argentina en Bibliotecología y Ciencia de la Información, con el objeto de ofrecer acceso y servicios de información de calidad e inclusiva a través de las bibliotecas, que favorezcan de forma tangible la gestión de los mismos en un marco de inserción con la comunidad y ayudar a crear, dentro de los sociedad, una conformación de ciudadanía.

REFERENCIAS

BLATTMANN, U.; RADOS, G. J. V. Bibliotecários na Sociedade da Informação: mudança de rótulos, funções ou habilidades? **Revista ACB**, Florianópolis, v.5, n.5, p.42-54, 2000. Disponible en: <<http://revista.acbsc.org.br/racb/article/view/344>>. Acceso en: 10 nov. 2015.

CANDAME JORNET, R.; CARSEN, T. M. Biblioteca y compromiso social: una visión latinoamericana. En: JORNADAS DE REFLEXIÓN, 1., 11 oct. 2007. **Actas...** Mar del Plata, 2007. Disponible en: <http://issuu.com/cursoscandame/docs/biblioteca_y_compromiso_social>. Acceso en: 10 nov. 2015.

CASTRO, C. A.; RIBEIRO, M. S. P. As contradições da Sociedade da Informação e a formação do bibliotecário. **Revista Digital de Biblioteconomia e Ciência da Informação**, Campinas, v.1, n.2, p.41-52, 2004. Disponible en: <<http://www.sbu.unicamp.br/seer/ojs/index.php/rbci/article/view/293>>. Acceso en: 10 nov. 2015.

CIVALLERO, E. **¿Qué es la bibliotecología progresista?**: una aproximación básica. 2012. Disponible en: <<http://eprints.rclis.org/18157/1/Que%20es%20la%20bibliotecologia%20progresista.pdf>>. Acceso en: 10 nov. 2015.

CIVALLERO, E. Responsabilidad social del bibliotecario en América Latina: un [fallido] intento de ensayo. **Biblios: Revista Electrónica de Bibliotecología, Archivología y Museología**, v.7, n.23, p.1-8, 2006. Disponible en: <<http://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=1431583>>. Acceso en: 10 nov. 2015.

DÍAZ JATUF, J. Implementación del primer curso universitario sobre Bibliotecología Social en Argentina: promoviendo los recursos, concientizando los servicios. En: ENCUENTRO DE DIRECTORES Y VIII DE DOCENTES DE ESCUELAS DE BIBLIOTECOLOGÍA Y CIENCIA DE LA INFORMACIÓN DEL MERCOSUR, 9., 3-5 oct. 2012. **Actas...** Montevideo: EUBCA, 2012. Disponible en: <<http://eprints.rclis.org/17796/1/EUBCA.pdf>>. Acceso en: 10 feb. 2015.

DÍAZ JATUF, J. Una propuesta de enseñanza fundamental para los primeros años de formación universitaria. El caso de la Bibliotecología Social. En: ENCUENTRO NACIONAL, 5. Y LATINOAMERICANO, 2., DE INGRESO UNIVERSITARIO, 7-9 ago., 2013. **Actas...** Luján, Buenos Aires: uba, 2013. Disponible en: <<http://eprints.rclis.org/19835/1/Lujan%20JDJ%204.1%20BS.pdf>>. Acceso en: 10 feb. 2015.

DÍAZ JATUF, J. BibliotecaRI@S innovadores: visiones para una actitud formadora. En: Jornada del Instituto Superior de Formación Docente y Técnica (ISFDyT), 6., n°35, nov., 2014. **Actas...** Monte Grande, Buenos Aires: 2014. Disponible en:

<<http://eprints.rclis.org/24109/1/JDJ%20ISFDyT%2035.pdf>>. Acceso en: 10 feb. 2015.

DÍAZ JATUF, J. Bibliotecología Social: presentación de la primera Cátedra Libre en Bibliotecología y Ciencia de la Información de la Universidad de Buenos Aires. En: 10a. JUBA: Jornadas de Bibliotecas y Centros de Documentación de la Universidad de Buenos Aires, 10., sep., 2014. **Actas...** Buenos Aires: UBA, 2014. Disponible en: <<http://eprints.rclis.org/24691/1/JUBA-JDJ-BS%20%281%29.pdf>>. Acceso en: 10 feb. 2015.

FOIS, S.; JIMENO PERELLÓ, J. Una aproximación a la Bibliotecología crítica, socio-política, progresista y alternativa. En: CONGRESO NACIONAL DE BIBLIOTECOLOGÍA, DOCUMENTACIÓN, ARCHIVÍSTICA Y MUSEOLOGÍA, 4., 2008. **Actas...** Potosí, Bolivia, 2008.

FORO SOCIAL DE INFORMACIÓN, DOCUMENTACIÓN Y BIBLIOTECAS.
Declaración de Buenos Aires: sobre información, documentación y bibliotecas. 2004. Disponible en: <http://www.ofaj.com.br/textos_conteudo.php?cod=1
<http://www.edicic.org/revista/index.php?journal=RevistaEDICIC&page=article&op=view&path%5B%5D=3>>. Acceso en: 10 feb. 2015.

KAGAN, A. IFLA and social responsibility: A core value of Librarianship. En: SEIDELIN, S.; HAMILTON, S. (Eds.). **Libraries, National Security, Freedom of Information Laws and Social Responsibilities:** IFLA/FAIFE World Report. Copenhagen: IFLA/FAIFE, 2005. 33-43p. Disponible en: <<http://www.indiana.edu/~libsalc/african/IFLA.pdf>>. Acceso en: 10 feb. 2015.

MISCHIATI, A. C.; VALENTIM, M. L. P. Reflexões sobre a ética e a atuação profissional do bibliotecário. **Transinformação**, Campinas, v.17, n.3, p.209-220, set./dez. 2005. Disponible en: <<http://periodicos.puc-campinas.edu.br/seer/index.php/transinfo/article/view/686/666>>. Acceso en: 10 nov. 2015.

MONCADA PATIÑO, J. D. Tres dimensiones institucionales de la biblioteca pública. **Revista EDICIC**, v.1 n.2, p.19-34, abr./jun. 2011. Disponible en: <<http://www.edicic.org/revista/index.php?journal=RevistaEDICIC&page=article&op=view&path%5B%5D=3&path%5B%5D=pdf>>. Acceso en: 10 nov. 2015.

PARADA, A. E. Bibliotecología y responsabilidad social. **Información, Cultura y Sociedad**, v.1, p.65-75, dic. 1999. Disponible en: <http://www.scielo.org.ar/scielo.php?pid=S1851-17401999000100005&script=sci_arttext>. Acceso en: 10 nov. 2015.

RENDÓN ROJAS, M. A. Los valores sociales y políticos dentro del paradigma bibliotecológico en la era de la información. **Transinformação**, Campinas, v.19, n.1, p.9-18, jan./abr. 2007. Disponible en: <<http://periodicos.puc-campinas.edu.br/seer/index.php/transinfo/article/view/616/596>>. Acceso en: 10 nov. 2015.

RUBÍ, M. P., EUCLIDES, M. L.; SANTOS, J. C. DOS. Profissional da informação: aspectos de formação, atuação profissional e marketing para o mercado de trabalho. **Informação & Sociedade**: Estudos, João Pessoa, v.16, n.1, p.79-89, jan./jun. 2006. Disponível em: <<http://www.ies.ufpb.br/ojs2/index.php/ies/article/view/443/1495>>. Acesso em: 10 nov. 2015.

TARAPANOFF, K.; SUAIDEN, E. J.; OLIVEIRA, C. L. Funções sociais e oportunidades para profissionais da informação. **DataGramaZero**: Revista de Ciência da Informação, Rio de Janeiro, v.3, n.5, out. 2002. Disponível em: <http://www.dgz.org.br/out02/F_I_aut.htm>. Acesso em: 10 nov. 2015.

VALENTIM, M. L. P. Assumindo um novo paradigma na Biblioteconomia. **Informação & Informação**, Londrina, v.0, n.0, p.2-6, 1995. Disponível em: <<http://www.brapci.ufpr.br/documento.php?dd0=0000001472&dd1=54a82>>. Acesso em: 10 nov. 2015.

VALENTIM, M. L. P. O moderno profissional da informação: formação e perspectiva profissional. **Encontros Bibli**: Revista Eletrônica de Biblioteconomia e Ciência da Informação, Florianópolis, v.5, n.9, p.16-28, 2000. Disponível em: <<https://periodicos.ufsc.br/index.php/eb/article/view/1518-2924.2000v5n9p16/5058>>. Acesso em: 10 nov. 2015.

VALENTIM, M. L. P. Formação: competências e habilidades do profissional da informação. En: VALENTIM, M. L. P. (Org.). **Formação do profissional da informação**. São Paulo: Polis, 2004. 152p.; p.117-132. (Coleção Palavra-Chave, 13).

NOTAS

¹ Fonte: <<http://www.ala.org/srrt/home>>.

Julio Díaz Jatuf

Universidad de Buenos Aires (UBA)
E-Mail: diazjatuf@gmail.com
Argentina

Mabel Silvia Bizzotto

Biblioteca Nacional
E-Mail: mabels1964@gmail.com
Argentina

Thiago Giordano de Souza Siqueira

Universidad de Buenos Aires (UBA)/Biblioteca Nacional
E-Mail: thiago.giordano@gmail.com
Brasil

Vanesa Elisabeth Berasa

Universidad de Buenos Aires (UBA)
E-Mail: vanesaberasa@gmail.com
Argentina